



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztockman (rabinoariehsztokman@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Marzo de 2021**

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 07 de marzo de 2021 - Domingo 3º de Cuaresma

Éxodo 20,1-17

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. [No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos, cuando me aborrecen. Pero actuó con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.]

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo. [Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, y el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.]

Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él."

Lo mencionado en el capítulo 20 a partir del versículo 1 es lo que se denomina el Decálogo o Los Diez Mandamientos.

Resulta claro que la finalidad de la liberación del Pueblo de Israel de Egipto ha sido una vida de libertad total, física y espiritual. Es por eso que el primer mandamiento dirá que es Dios el que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la esclavitud, a partir de ese hecho el pueblo de Israel deberá lealtad a Dios, su liberador.

"No tendrás otros dioses ante mí..." vienen a prohibir el origen del paganismo o la idolatría

que es una actitud mental del ser humano.

Está prohibido jurar por el nombre inefable en asuntos vacuos o falsos. También se puede inferir del mismo la prohibición de proferir el nombre inefable gratuitamente, y resulta que el que jura en falso profana el nombre de Dios; la gravedad de este juramento falso es superada únicamente por el pecado de la idolatría.

El primero y segundo mandamiento exige la honestidad total en el dominio del pensamiento humano, mientras que el tercero exige la honestidad en el dominio de la palabra del ser humano y el cuarto mandamiento y los sucesivos exigirán la honestidad en el dominio de las acciones humanas.

El reposo nos ha sido prescripto para reunir dos cosas: 1) el aceptar el principio de la verdad, la verdad de la creación, que en primer lugar nos conduce al reconocimiento de la existencia de Dios 2) el recordarnos el bien que Dios nos ha hecho al concedernos el reposo después de la esclavitud en Egipto, para que tengamos memoria de la salida de Egipto.

Seis días trabajaras, el Talmud dice: así como es la voluntad divina que haya un descanso sabático también es Su voluntad que el hombre trabaje y cree durante seis días de la semana.

El Shabat tiene también la finalidad de unificar a las personas todas en un día especial y específico para que puedan reunirse todos, comer, beber, hablar los unos con los otros para que así se acreciente el amor entre las personas y para que puedan reunirse en casas dedicadas al servicio de Dios y aprender de los maestros, llegando así a practicar el deleite espiritual que otorga el Shabat. En Shabat nadie ha de realizar trabajos, no solo las personas sino también los objetos que se utilizaban para dichas tareas.

Honrar quiere decir satisfacer todas las necesidades materiales de nuestros padres en época de incapacidad de los mismos mientras que la veneración implica satisfacer sus necesidades afectivas y espirituales, no desplazándolos de su lugar ni opinando antes que ellos mismos.

Ya que nuestros días se prolongan, deberemos honrar a nuestros padres porque serán para nosotros una fuente de inspiración en las etapas avanzadas de nuestra vida, así como han sido fuentes de cuidado y sustento en nuestra infancia.

Tu prójimo. El hecho de que la Tora no diga “tu hermano” es para indicar que el no judío está incluido en esta prohibición. La prueba es que cualquier ser humano es llamado prójimo.

En mi opinión personal todo lo atinente a no robar, no matar, no envidiar, son conceptos que no necesitan comentario dado que son términos más que claros.

Domingo 14 de marzo de 2021– Domingo 4º de Cuaresma

2Crónicas 36,14-16.19-23

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los

persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: "Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años."

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: "Así habla Ciro, rey de Persia: "El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ¡sea su Dios con él, y suba!"

“En aquellos días...” Los acontecimientos que se relatan sucedieron aproximadamente hace 2600 años atrás. Pareciera que las infidelidades de aquella gente, diferentes a las de hoy, (no usaban celulares, ni tampoco pantalla alguna), fueron generadas por los integrantes de una generación perversa que no supo escuchar los mensajes que Dios les enviaba. Repitiendo palabras de Albert Einstein diría que el mal no existe, sino que los seres humanos, sino que se alejan de Dios.

Aquella generación perversa generó que fueran llevados a Babilonia como esclavos. ¿Qué nos pasó a los seres humanos que después de tanto tiempo no hemos aprendido? ¿Se repite la generación perversa?

¿Acaso es necesario vivir en la esclavitud? El esclavo no piensa, solo obedece. ¿Acaso el ser humano obedece al patrón y no obedece a Dios?

Dios nos sacó de la esclavitud para que vivamos libres, los seres humanos hacemos lo necesario para esclavizarnos. ¿No queremos pensar? ¿Queremos que nos manden?

Sugiero aprender de lo que está escrito en el Pentateuco que de alguna manera nos da una hoja de ruta hacia el bien, el amor y la alegría y al encuentro de uno con el otro. No es cuestión de repetir de memoria lo escrito sino por el contrario aprenderlo y llevarlo a la práctica.

Domingo 21 de marzo de 2021 - Domingo 5º de Cuaresma **Jeremías 31,31-34**

"Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto: ellos quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor -oráculo del Señor-. Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días -oráculo del Señor-: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: "Reconoce al Señor." Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande -oráculo del Señor-, cuando perdone sus crímenes y no recuerde sus pecados."

Una alianza, un pacto, se hace entre dos o más partes, además las partes deben estar al mismo nivel, un patrón no firma un pacto con su dependiente, este solo obedece las órdenes que recibe. Dios ha hecho y hace pactos con la humanidad, pero pareciera que los humanos no firman el pacto con Dios ¿Por qué Dios insiste con los humanos haciendo nuevas alianzas? Porque Dios nos ama a los humanos mucho más de lo que los humanos nos amamos a nosotros mismos. Él quiere el bien para cada uno de nosotros, queriendo que lo hagamos en libertad. Entiendo que el nuevo pacto que debiéramos hacer con Dios es que nuestra tarea como humanidad es llevar a la práctica lo que nos fue enseñado, y nos sigue enseñando, unirnos los humanos de corazón a corazón y hacer

juntos en lugar de solo repetir de memoria lo que está escrito, ello no nos lleva a ningún lado. Sería bueno que traigamos, por medio de nuestra acción, el reinado de Dios y así haremos realidad la nueva alianza.

Domingo 28 de Marzo de 2021 - Domingo de Ramos

Isaías 50,4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabilaba el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Iniciado, en otra traducción, discípulo, por lo tanto, es cuestión de aprender.

El profeta Isaías nos hace saber qué es lo que Dios pide de nosotros. No resistirnos a Su pedido, ayudar al necesitado. Saber que nuestra tarea es necesaria y si bien somos criticados y ofendidos, hacer caso omiso a todo ello y seguir cumpliendo con la voluntad de Dios sabiendo que Él está todo el tiempo con cada uno de nosotros.

No es cuestión de decir no tengo tiempo o estoy muy ocupado, sino que al contrario es decir Hineni, aquí estoy, como dijo en su momento el patriarca Abraham. Finalmente salir de nuestra zona de confort y actuar en favor de uno mismo, de los otros y de lo otro.